

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

\$5,200

ECUADOR DEBATE

FLACSO - Biblioteca

55

Quito-Ecuador, abril del 2002

PRESENTACION / 3

COYUNTURA

Riesgos para la recuperación económica en dolarización / 19-20

Wilma Salgado

La Reforma Política como Mito / 21-30

Fernando Bustamante

Conflictividad socio-política Noviembre/2001 – Febrero/2002 / 31-36

TEMA CENTRAL

En la encrucijada de la glocalización. Algunas reflexiones desde el ámbito local, nacional y global / 37-56

Alberto Acosta

Ciclo político de la economía y el gobierno económico de la política / 57-96

José Sánchez-Parga

Globalización y Comunidad: Notas para una sociología económica de lo local / 97-120

J.P.Pérez Sáinz

La desmaterialización de la economía / 121-134

Fander Falconí

Globalización y cambios en el paradigma tecno-económico: Impactos en la reproducción del capital empresarial. Crítica desde la Economía Política / 135-150

Mario González Arencibia

Globalización, Capitalismo, Democracia Liberal y la Búsqueda de Nuevos Paradigmas de Desarrollo en Africa / 151-180

Tukumbi Lumumba-Kasongo

"¿ Cómo pensar una economía política ?" / 181-186

Argumento general para PEKEA

ENTREVISTA

La modernidad mirada desde el psicoanálisis / 187-194

Entrevista realizada a Alfredo Jerusalinsky

DEBATE AGRARIO-RURAL

Desarrollo rural y pueblos indígenas: las limitaciones de la praxis estatal y de las ONG en el caso ecuatoriano / 195-212

Luciano Martínez V.

La pulverización de la tierra: el minifundio en Licto,

Provincia de Chimborazo / 213-230

María Dolores Vega

ANALISIS

Discurso y filosofía política en Hugo Chávez (1996-1998) / 231-244

Juan Eduardo Romero

La percepción ciudadana con respecto a la política

y a los partidos en Bolivia / 245-252

H. C. F. Mansilla

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Comentarios a: Movimiento indígena y cooperación al desarrollo / 253-268

Pablo Ospina

Comentarios a lo comentado: Reflexiones a tenor

de los comentarios de Pablo Ospina / 269-276

Víctor Bretón Solo de Zaldivar

ENTREVISTA

La modernidad mirada desde el psicoanálisis

Entrevista a Alfredo Jerusalinsky*

Ecuador Debate: A partir de tus intervenciones en el reciente Foro Social de Porto Alegre (2002) una pregunta inicial: Qué ve el psicoanalista cuando mira el mundo actual?

Alfredo Jerusalinsky: Cuando el psicoanálisis mira el mundo moderno qué ve? Lo que el psicoanálisis nos permite percibir del mundo moderno son los supuestos subjetivos en los que se apoya su organización cultural, su producción cultural. Hay tres supuestos básicos en la modernidad, el primero es el de que es posible transformar todo saber en conocimiento, el segundo es el de la autonomía del sujeto y el tercero es de que la verdad viene del objeto; son tres supuestos básicos de la modernidad, que tienen consecuencias.

El primero: vamos a analizar algunas de las consecuencias, de que es posible transformar todo saber en conocimiento. Esto provoca una ruptura de las relaciones con la tradición porque sitúa al sujeto en una referencia, en la que la primacía no es la del saber que inconscientemente le fue transmitido, sino la

producción consciente de los postulados que sostiene el conocimiento científico; ciencia y saber no son la misma cosa, por lo menos en lo que se refiere a la ciencia contemporánea, ya que la ciencia contemporánea apunta a descubrir en el objeto las regularidades que le permitan transformar el saber en una técnica y de ahí nace la tecnología que supone la economía de cualquier saber que esté situado en el mismo sujeto. Dicho de otro modo, una serie de pasos para manejar el objeto y apropiarse de él, que están tipificados y que no requieren ningún saber previo sino solamente seguir las instrucciones.

Son tan agudos, y tan críticos los efectos de esta suposición, que los manuales de instrucción para manejar los artefactos, colocan al sujeto en una posición de ignorancia mayúscula que llega a ser humillante; por ejemplo hay manuales de instrucción para manejar aparatos que indican, punto uno este aparato solo funciona si se lo enchufa en la red eléctrica; esto es poner al sujeto en una absoluta ignorancia. Pero no

* Psicoanalista. Director de la Fundación para el Estudio de Problemas de la Infancia (Buenos Aires) y del Centro Lidia Coriat (Buenos Aires y Porto Alegre). Miembro de la Asociación Freudiana Internacional (CAFI). Autor entre otras obras de *Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil* (Nueva Visión, 1988), *Psicoanálisis del autismo* (Nueva Visión, 1987). En Febrero dicta un curso sobre cuestiones actuales de la infancia y su intervención.

se trata de una tentativa de humillar al sujeto sino que se trata de hacer la economía del trámite del saber, el sujeto se ve entonces lanzado a un desprecio por la herencia de saber y una avidez por la adquisición de las técnicas de manejo que no requieren de una sabiduría previa.

El problema que esto introduce es que los lazos humanos no son manejables con técnicas pero como en la modernidad justamente el lazo humano se debilita porque lo que prevalece es la relación al objeto, entonces esto parece molestar poco; sin embargo provoca una patología social severa, en general la paranoia o la melancolía. Nosotros hemos asistido en los últimos cincuenta años a como todas las casas han adquirido rejas y como ciertos barrios se han transformado en las metrópolis en pequeñas fortificaciones, lo que muestra la paranoización progresiva del lazo social, aunque decirlo de este modo es una contradicción en si mismo porque la paranoia en realidad es disolutiva del lazo.

El segundo supuesto que mencionamos, el de la autonomía del sujeto, acaba transformándose en una demanda social para hacer la economía de la responsabilidad social; la responsabilidad social es la responsabilidad sobre el otro, exigiendo y colocando al sujeto bajo el imperativo de su autonomía o sea la obligatoriedad de cumplir con ese supuesto. La sociedad toda se ahorra el trabajo de la responsabilidad sobre el otro. Es verdad que el supuesto de autonomía es el que permite el nacimiento del psicoanálisis; no sería posible imaginar una práctica analítica sin suponer que a cada uno le es posible ejer-

cer una cierta proporción de dominio sobre su propio destino, sin embargo, hay una diferencia entre la opción de la autonomía que implica en cierta medida el sujetamiento al imperativo del discurso social, respecto a que el discurso social impetere al sujeto en la posición de autónomo o sea que lo obligue a prescindir completamente de la relación al otro.

EcD: Por ejemplo en sociedades o sectores sociales donde esta autonomía y si quieres tu desarrollo del yo y de lo propio, de lo privado de la subjetividad es menos fuerte, por ejemplo en sociedades como podrían ser las andinas, donde el nosotros predomina sobre el yo, quizás la situación es distinta.

A.J.: No son sociedades modernas

EcD: Pero viven en la modernidad.

A.J.: Ese es un problema, la modernidad suele atacarlas, justamente porque les impetra la exigencia de la autonomía individual.

EcD: Cuál es el efecto y por qué, después de todo la sociedad de Viena de Freud ya era muy yo entonces los cambios, que se han operado han permitido que eso sea objeto de un proceso mucho más "natural o cultural" pero aquí eso irrumpe en esas sociedades tradicionales con un nosotros en una sociedad moderna destructora de todo vínculo.

A.J.: Lo que provoca esto seguramente, la hipótesis sobre la que trabajamos, es la degradación de la ley simbólica porque afecta la regulación de los lazos sociales; esta demanda imperativa de cumplir con el principio de la autonomía y considerar realización solamente lo que es hecho en nombre propio que es la demanda de la moder-

nidad, suele ser completamente nociva para el lazo social en estas comunidades.

El tercer supuesto, tal vez el más folklórico de todos los de la modernidad que es el de la primacía del objeto o sea que la verdad proviene del objeto y no del otro; en realidad la modernidad obedece en esto al programa del positivismo inglés. Locke y Hume son los que de modo más claro produjeron la enunciación, el enunciado de que la verdad residía en la coincidencia entre el percepto y el percipiens o sea entre el objeto percibido y aquel que lo percibía, sin preguntarse acerca de las condiciones subjetivas del percipiens que es lo que organiza la percepción, esto es lo que el psicoanálisis se pregunta y en esto aunque en el punto de la autonomía parece coincidir con la modernidad, en este punto capital, fundamental de la modernidad, el psicoanálisis se opone; justamente para el psicoanálisis el objeto es perdido y la única verdad que en el podemos obtener es saberlo perdido, lo que sitúa el origen de la verdad en el plano del discurso como Aristóteles lo planteaba. Se trataba de la inteligibilidad y la del desciframiento del discurso, esa era la cuestión fundamental de la verdad. Lo que el psicoanálisis nos coloca en cuanto a crítica, como crítica de la modernidad es precisamente que la percepción nunca corresponde al objeto y que la percepción se organiza en función del deseo del **otro**, lo que quiere decir es por el deseo del **otro** que el sujeto va a buscar al objeto.

EcD: Quizás a lo mejor tendríamos que decir que ese otro hoy es el mercado y el mercado embiste al objeto de una objetividad todavía adicional que

es la de la mercancía.

A.J. Ocurre que cuando el **otro** se suprime como alteridad en el plano del humano, el sujeto que demanda **otro** que le ordene el mundo, porque le es imprescindible, este **otro** y sin ese **otro** el no tiene mundo ordenado, fabrica este otro en el plano del objeto mismo, embiste al objeto de condición de alteridad, tanto que el computador por ejemplo al sistema internet adquiere una posición de alteridad curiosa, una autonomía de funcionamiento como que si estuviese totalmente al margen del dominio del humano.

Es común llegar a un lugar y decir que el sistema no funciona y uno quedar a merced del sistema, como suele ocurrir hoy en día en la tramitación de la elaboración intelectual o literaria. La alteridad del computador llega a puntuarnos nuestro texto, la formatación nos invade y nos hace decir cosas que ni sospechábamos.

Esta primacía del objeto tiene acabamos de ver, algunas consecuencias muy severas porque ésta es la más grave, lleva al sujeto a suponer que puede encontrar el objeto del goce perfecto, lo que lo conduce a hipotecar su vida en la búsqueda de este objeto; todo el sentido de la vida moderna se orienta a enormes esfuerzos que son chupados por el mercado, y el mercado es un mercado donde lo que se pregona, el pregón del mercado fundamentales y que la felicidad está en el objeto, esto arma un nuevo gran **otro** que ejerce una tiranía de la que el sujeto queda esclavo, es el goce del **otro**.

Esto es lo que genera síntomas perversos en el plano social, por ejemplo la corrupción si el otro no tiene ninguna

importancia y no es portador de ninguna verdad en el plano del humano entonces porque privarme del objeto que es la fuente de la verdad y la felicidad; no hay ninguna ley que sea capaz de detener esto, las leyes jurídicamente elaboradas siempre han sido incapaces de detener la avalancha que en el plano de la ley simbólicas se impone.

Si simbolizamos la felicidad, la principal realización de nuestra vida, el objeto de goce materializado y positivado, la Ley a la que obedecemos es esa; por eso la corrupción se expande en todos los campos y en todos los sectores de la sociedad y se torna incontenible, nos sorprende encontrar en el plano de la corrupción personas que jamás supondríamos que llegarían a eso, no hacen más que obedecer a la ley de la modernidad.

EcD: Cómo ve lo que mira? Escuchando. No se si a lo mejor es lo mismo pero...

A.J.: Cómo el psicoanálisis ve lo que mira, escuchando, escuchando en el discurso la equivocación acabamos de ver como leemos las equivocaciones que los supuestos de verdad sustentan. El psicoanálisis así como la antropología ha descubierto en la mitología, en los mitos, no una declaración de la verdad sino la enunciación bajo la manera en que la sociedad puede soportar esa verdad. Los mitos son una forma de denuncia y ocultación.

EcD: Un inciso en esto, quizás en una sociedad moderna donde probablemente uno de los bienes más escasos es la escucha quizás a lo mejor uno de los éxitos del psicoanálisis es llenar ese vacío

A.J.: Seguramente, ciertamente creo que es así porque eso es lo que se nos

demanda y la demanda al psicoanálisis es curiosamente creciente en un mundo donde todo parece ser adverso,

EcD: Todo mundo habla pero nadie se escucha.

A.J.: Exactamente, la proposición de la emergencia de la verdad poco tiene que ver con la escucha y más se somete a la imagen que al objeto imaginario. Justamente inclusive en el ámbito de la cultura, de la interdisciplinariedad, en el campo de los medios de difusión, la demanda del psicoanálisis es que el psicoanálisis escuche lo que el discurso social ensordece es creciente.

Cómo escucha, ahí tu me preguntas si el psicoanálisis mira lo que los otros no miran y ve lo que los otros no ven, digamos que puede ver lo que los otros no ven porque su mirada está orientada por su escucha y como los otros no escuchan pueden llegar a ver lo que los otros no ven.

EcD: Quizás una de las cosas más difíciles y a lo mejor diferenciaría psicoanálisis y psicoanalistas, es de aquellos que son capaces de escuchar a la sociedad a través del diván y viceversa, diríamos escuchar el diván a través de la sociedad, que a lo mejor para otros es todavía más difícil.

A.J.: El amigo Marcel Chermack, que ya publicó en esta revista, en uno de sus libros no recuerdo cual, tiene una observación muy aguda en la que nos apunta como la extensión y la intensidad así con ese, en el sentido de la intensidad, en el psicoanálisis no son separables; lo que nosotros escuchamos en nuestra clínica cotidiana es la extensión social. En realidad este es el concepto de sujeto que Lacan nos propone, el sujeto no es más que el punto de arti-

culación en el lenguaje donde el se representa es justamente en la intersección entre la cadena significante y el discurso social, o sea que el sujeto no es ni individual ni colectivo, es un punto de articulación paradójal entre ambas dimensiones. En psicoanálisis algunos psicoanalistas podemos mirar lo que los otros no miran y ver lo que los otros no ven, digo en el plano de lo social justamente aquellos que estamos tocados por la enseñanza de Lacan, la gratitud que debemos a Lacan es justamente el habernos enseñado a leer en el discurso social aquello que se transforma en síntoma que el sujeto padece.

EcD: Indirectamente eso ya está implícito en Freud.

A.J.: Seguro aunque de otra manera.

EcD: A nivel de la discursividad.

A.J.: Textos de la psicología de las masas, el malestar en la cultura así como Totem y Tabú, son magistralmente reveladores de esta cuestión. Ahora lo que Lacan agrega por ejemplo en su texto "El mito individual del neurótico" es que la mitología social en realidad es sostenida individualmente en la novela familiar, o sea que cada sujeto vive de su mito. En este punto la Antropología y el Psicoanálisis tienen un parentesco muy rico y que ha dado lugar a elaboraciones interdisciplinarias muy interesantes. Estamos en eso.

EcD: Cuál sería el diagnóstico psicoanalítico sobre nuestra abigarrada modernidad donde una cosa es el terror y otra el terrorismo; una cosa los poderes omnipotentes y otra sus déficits de autoridad, una la colosal información y banco de datos y otra el déficit de conocimientos y saberes.

Algo tocaste ya.

A.J.: Si, algo ya toque de esto pero la pregunta nos inclina a indagar un poco sobre la comunicación y el lenguaje en primer lugar, es una de las cuestiones que está aquí planteada. Es un equívoco suponer que información es equivalente a acto de habla. El acto de habla implica al otro desde el punto de vista de su deseo o sea somete la significación del enunciado a la variabilidad polisémica que el deseo le impone.

La comunicación impide esta variabilidad, la comunicación bajo la forma de la información o de la informática obstaculiza la polisemia del significante porque no consulta el deseo del otro; es de una vía sola, va en una dirección, más aún reduce la lengua lo más posible a nivel del código para que la significación sea lo más unívoca posible porque supone que la función de la comunicación es evitar el equívoco. Esta es la gran trampa en la que caemos cuando la abundancia de la información nos seduce y nos lleva a navegar en el internet sin rumbo; yo diría que en ese punto, se trata de la navegación de los naufragos, porque confundir comunicación por la vía de la información con acto de habla es un naufragio, yo creo que inevitable.

La otra cuestión que está planteada aquí, la que nos golpea en este pequeño párrafo es que lo que se me ofrece es terror y terrorismo, donde la vinculación con la cuestión del poder y la autoridad es inevitable y necesaria. Cuál es la versión tan terrible del gran **otro**, cual es el origen de un fantasma tan terrorífico del gran **otro**? Quién nos fabrica una imagen tan pavorosa y apavorante del gran **otro** que nos obliga a la defensa extrema del fanatismo? como hemos llegado

en la sociedad a producir un *bies* subjetivo donde estamos incesantemente expuestos al peligro imaginario de un monstruo sin límites, al retorno del padre de la horda primitiva, pero esta vez unido a un armamento sin límite de destrucción; debemos considerar que entre el mono primitivo y el gran *otro* pavoroso actual, al que estamos respondiendo sintomáticamente un gran gorila sería menos peligroso; al fin y al cabo cuando salimos del cine después de ver King kong, nos da pena; no se si nos da pena la destrucción del gran *otro* bajo su forma fantasmática apavorante.

El problema es que el retorno del padre de la horda es inmune porque no parece obedecer a ninguna ley justamente porque el mismo es el legislador, y cuanto el legislador y Ley coinciden, estamos en el terreno de la perversión: ese es el orden del terror. De la perversión el neurótico puede defenderse de dos maneras o por el fetichismo apelando al objeto, entonces comprando todas las porquerías que puede acumular, o por el fanatismo, creando un gran *otro* opuesto a ese terrorífico que acaba siendo tan terrorífico como el anterior, solo que más consonante con su yo o sea con su cultura; esta es la trampa en la que estamos, con la guerra de Afganistán, la destrucción del World Trade Center.

Cuanto de perverso, cuanto de cártico, de altísimo destructor puede tener la violencia moderna, me parece que acabamos de hablar un poco de eso.

EcD: Qué puedes decirme del niño cada vez más intruso, más extraño en las familias y sociedades modernas?

A.J. Hay una cineasta brasilera que se llama Liliana Sulbag que filmó un cortometraje que mereció varios premios en el exterior, en concursos europeos, de San Sebastián, Berlín, Cannes, tiene apenas unos 12 minutos pero es de una elocuencia ejemplar; se llama la invención de mi infancia y nos coloca frente al hecho de que en realidad la infancia es un invento de la modernidad, cosa que por otro lado varios escritores ensayistas han colocado luego. Pero menciono este film justamente porque caracteriza esta invención de un modo diferente; tradicionalmente aparece esta invención de la modernidad como una especie de progreso, nos suele aparecer en la consideración hacia la infancia como un cierto beneficio, y este film desmisticifica por completo ese supuesto, se trata así dice, leyéndolo es una serie de imágenes, de texto muy poco, pero es una composición simbólica de imagen ejemplar capaz de decir mucho.

Justamente desmisticifica porque nos dice que efectivamente la infancia es una invención de la modernidad, pero lo que hay que poner en duda es que sea para beneficio o para establecer mayor consideración, y muestra como esta mayor consideración por la infancia en realidad encierra la trampita de viabilizar de un modo más irrecusable la demanda del gran *otro* hacia los niños, o sea que los conforma más para poder exigirles que convengan al modelo social, al ideal social de un modo más irrecusable. Entonces, esto genera una polaridad paradójica en la posición del niño en la familia y en la sociedad. Porque al mismo tiempo que el mundo ac-

tual fabrica una serie de artefactos especialmente destinados al niño lo que parecería ahorrarle al niño el trabajo de adaptarse al mundo, sin embargo condenan al niño a ser esclavo de estos objetos y lo conduce en la edad adulta a buscar el objeto que se avenga a la satisfacción perfecta de su función.

Por eso el mundo moderno hace de la infancia un manejo funcional que acaba generando en el niño una extrañamiento cuando el mundo no le responde pero al mismo tiempo una adecuación del niño al mundo que los adultos sin saberlo lo imponen como ideal; dicho de otra manera, lo conducen a un mundo sin filiación, sin deuda con el antecesor o con el **otro** y totalmente ligado al objeto y esclavo del objeto que es el único lugar donde supuestamente podrá encontrar la satisfacción, o sea un hombre de mercado.

EcD: No es muy claro pero; como que hoy un matrimonio o una familia tiene hijos por razones diferentes a las cuales los tenían hace un siglo.

A.J. Si

EcD: Hace un siglo uno tenía un hijo o concebíamos los hijos por otras razones. Queríamos que haya una prolongación de nuestro mundo, en la vida, en la historia o en la genealogía familiar, pero hoy a lo mejor eso ha cambiado, ya no interesa tanto esto.

A.J.: Hay una serie de transformaciones. Pasó la prolongación de la estirpe, la defensa del blasón o de la línea de sangre, con una cierta perspectiva

moral sobre el mundo. Con la modernidad tardía que estamos viviendo, la posmodernidad, pasó a ser la prole o sea un agregado o el contingente de mano de obra o sea un aumento del capital de la familia.

El niño de los mineros ingleses participaba en parte de este orgullo blasónico, hereditario, pero sobre todo era una herramienta más en el plano del mercado de trabajo.

EcD: La reproducción de la fuerza laboral.

A.J.: Exactamente, era un aumento para la familia de su posibilidad de crecimiento o por lo menos de sustentación frente a la pobreza. Por eso los niños eran valorizados de acuerdo a su capacidad de trabajo.

EcD: Pero; si podemos vivir tranquilamente sin tenerlos, por qué seguimos queriéndolos, tenemos hijos para querer a alguien?

A.J.: Para que nos testimonien de que es posible no fracasar. En la medida en que somos adultos y por eso lo somos, es porque ya hemos pasado por algún fracaso sobre todo el fracaso de la relación sexual, no del coito sino de suponer que la sexualidad asegura alguna satisfacción permanente y te asegura el lazo con el otro. Ese fracaso le pedimos a nuestros hijos que no lo cometan; suponemos que la próxima generación, el amor y la sexualidad encontrarán alguna forma de conjugarse que les ahorre el fracaso, eso es lo que esperamos

EcD: Por eso los tenemos.

comentario internacional

No. 3, I SEMESTRE/ 2002

ISBN: 1390-1532

Coyuntura

Afganistán: el rezago de la Guerra Fría, *Diego Cordovez* • Ajustes y reformas económicas en los países andinos, *Marco Romero*

Tema central: ALCA: ¿(im) posible?

• Entrevista a Fernando Henrique Cardoso • El ALCA después de Québec, *Mayse Robert* • El ALCA: ¿dónde está y hacia dónde va?, *Roberto Bouzas* y *Gustavo Svarzman* • Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y el Proceso ALCA, *Alan Fairlie* • ¿Integración frente al unilateralismo? La economía política del ALCA, *Marco Romero* • Modalidades de liberación y trato preferencial para los países en desarrollo: los temas pendientes en la negociación de servicios en el ALCA, *Santiago García*

Artículos varios

• Las relaciones internacionales de Bolivia al comienzo del siglo XXI, *Antonio Arantbar* • La política exterior de Colombia y la internacionalización del proceso de paz, *Fernando Cepeda* • Seguridad cooperativa regional, *Oswaldo Jarrín*

Evento especial

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, en la Universidad Andina Simón Bolívar

• Teoría de la información imperfecta: implicaciones de la política económica, *Joseph Stiglitz*

Documentos • Reseñas • Actividades



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

Centro
Andino
Estudios
Internacionales



CORPORACIÓN
EDITORIA NACIONAL